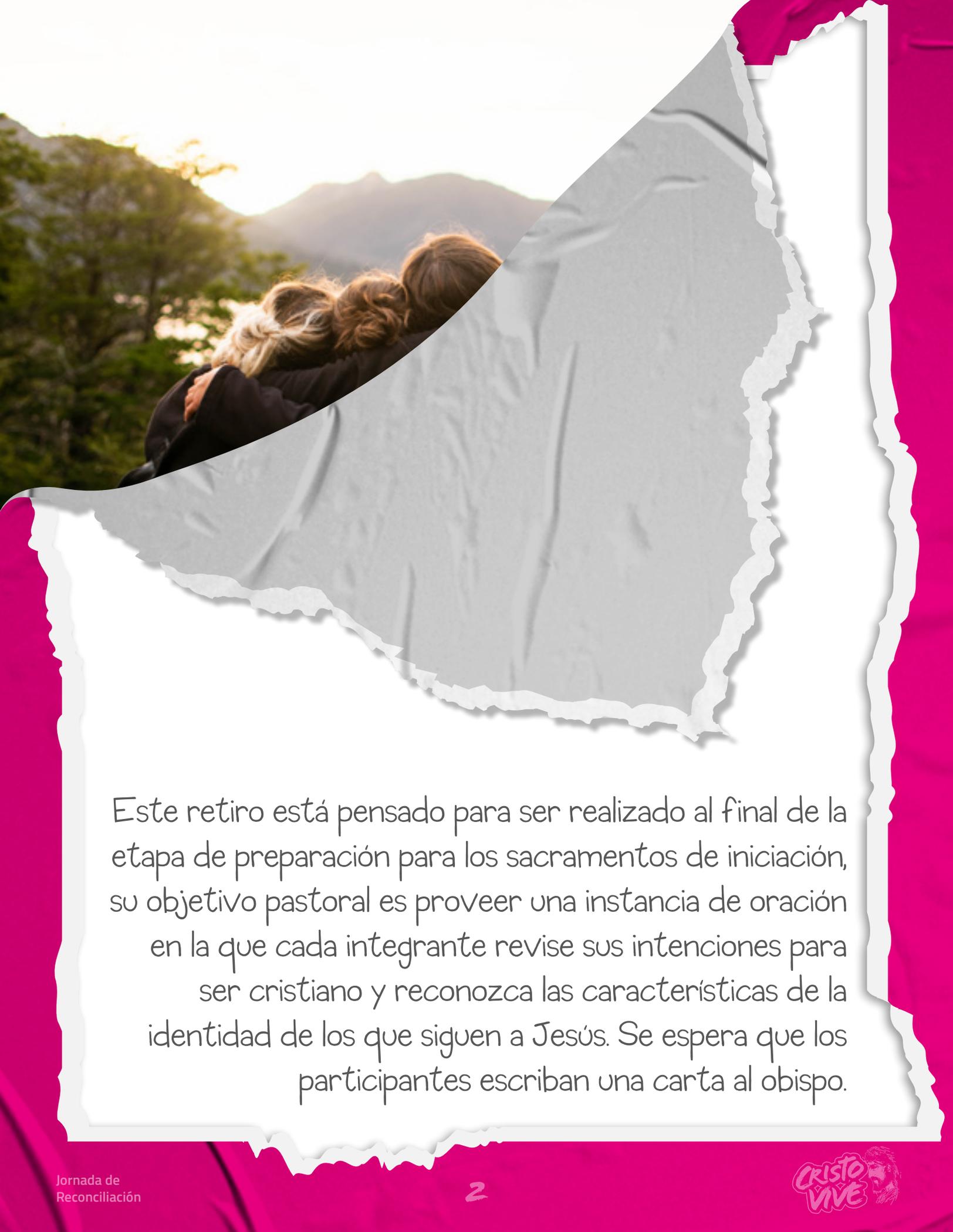




RETIRO DE ESCRUTINIOS Y PREPARACION PARA LOS SACRAMENTOS DE INICIACION



VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN



Este retiro está pensado para ser realizado al final de la etapa de preparación para los sacramentos de iniciación, su objetivo pastoral es proveer una instancia de oración en la que cada integrante revise sus intenciones para ser cristiano y reconozca las características de la identidad de los que siguen a Jesús. Se espera que los participantes escriban una carta al obispo.

OBJETIVO DE APRENDIZAJE

Los participantes serán capaces de enumerar las características fundamentales de la vida cristiana, asemejando su vida a la propuesta de conversión de Jesús a sus discípulos.



Antes de la jornada revisa muy bien el objetivo del retiro, preocúpate de preparar todo el material necesario para llevar a cabo cada actividad y momento del encuentro. También ten en cuenta que este retiro consta de 8 horas por tanto debes avisar con anticipación a tu grupo para que lo consideren.

Como parte de la preparación, te invitamos a ti y a tu grupo de catequistas que realicen una profunda reflexión en torno al texto del Evangelio que te proponemos.

Jesús les dice a sus discípulos que deben ser sal y luz del mundo, y hoy con esas mismas palabras nos invita a una misión tanto importante como apasionante. Él da a cada uno de sus discípulos la misión de ser "luz del mundo", estamos llamados a iluminar el mundo en el que hoy vivimos con la luz de Cristo, y en nuestro caso particular, iluminar a nuestro grupo, que se nos ha sido confiados. Nuestra misión es compartir con los demás la sabiduría de Cristo, iluminando la vida de quienes no lo conocen, ser un faro de luz que oriente siempre hacia Él.

PREPARA LA JORNADA

Mt 5, 13-16

“Ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal deja de ser sal, ¿cómo podrá ser salada de nuevo? Ya no sirve para nada, por lo que se tira afuera y es pisoteada por la gente. Ustedes son la luz del mundo. ¿cómo se puede esconder una ciudad asentada sobre un monte? Nadie enciende una lámpara para taparla con un cajón; la ponen más bien sobre un candelero, y alumbra a todos los que están en la casa. Hagan, pues, que brille su luz ante los hombres; que vean estas buenas obras, y por ello den gloria al Padre de ustedes que está en los Cielos.”



PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

¿Cómo resuena en ti esta invitación de Jesús a ser sal y luz del mundo?

PREGUNTA

1

¿Qué sentido tiene para tu vida las palabras de Jesús?

PREGUNTA

2

¿Estás dispuesto a ser sal y luz del mundo en tu grupo, y colaborar para que ellos también lo sean?

PREGUNTA

3

Agradece al Señor este momento de reflexión y encomienda este retiro rezando el Padre Nuestro.

DESARROLLO DEL RETIRO

El retiro consta de 5 grandes momentos, en cada uno de los cuales se desarrollará un tema en particular, la idea es que a lo largo del retiro los participantes puedan revisar cómo ha sido su camino para llegar hasta acá y que reconozcan que este es solo el comienzo de su seguimiento a Cristo.

- Me reconozco Hijo de Dios
- Cómo permanezco en el amor
- Los desafíos que enfrento
- A qué me siento llamado
- Celebremos

ACOGIDA



20 minutos

En la medida que los participantes van llegando al encuentro recibe a cada uno de manera atenta y cariñosa, pregunta cómo están y entrega a cada uno una cinta de un color determinado que pueden amarrar en su muñeca, puedes tener 4 o 5 colores diferentes dependiendo la cantidad de participantes. La idea es que hagas grupos al azar distinguiéndolos por color, para que al momento de realizar las actividades no pierdas tiempo en designar cada grupo.

Luego de eso indica el lugar en donde se van a reunir para comenzar el retiro.

ORACIÓN



25 minutos

Para comenzar el retiro hazlo con una oración, si tienes acceso a una capilla puedes hacerlo ahí para lograr un clima de mayor recogimiento. Al ser una actividad diferente a las demás jornadas puede ser que los participantes estén un tanto inquietos y ansiosos, no te desanimes por eso ya que a lo largo del retiro eso irá disminuyendo.

Una vez en la capilla o en el lugar que tengas a disposición, invita al grupo a hacer silencio, puedes poner música para ambientar.

Comienza con una pequeña reflexión recordando el proceso que han vivido durante su tiempo de preparación, todo lo que han ido obteniendo para sus vidas, aquellos elementos que han recibido de sus catequistas, de su familia y amigos, para poder ir construyendo su propio camino de fe. También aquellas cosas que han ido dejando en el camino, todo aquello a lo que han renunciado por un fin mayor...



Luego de unos minutos, lee Mc 1, 14-20.

“Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea; y proclamaba la Buena Nueva de Dios: «El tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Nueva.» Bordeando el mar de Galilea, vio a Simón y Andrés, el hermano de Simón, largando las redes en el mar, pues eran pescadores. Jesús les dijo: «Venid conmigo, y os haré llegar a ser pescadores de hombres.» Al instante, dejando las redes, le siguieron.



Caminando un poco más adelante, vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan; estaban también en la barca arreglando las redes; y al instante los llamó. Y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron tras él.”

Jesús nos invita a seguirlo, a dejar nuestras redes y dirigir nuestra vida hacia Él, tal como lo hicieron los primeros discípulos. Los requisitos para poder hacerlo son sencillos pero muy exigentes, nos desafían a ver la vida con otros ojos, asumiendo la misión que nos propone, pero lo más importante es que Él camina con nosotros.

Hoy estamos llamados a ir a Jesús y dejarnos conducir por Él, es un llamado desafiante... ¿aceptas la invitación?

Invoquemos al Espíritu Santo para que nos acompañe e inunde de su luz durante este día para escuchar claramente lo que el Señor nos quiere decir. Ven Espíritu Santo...

ME RECONOZCO HIJO DE DIOS

7

En esta primera parte del retiro la idea es que cada integrante del grupo pueda reconocer su identidad de hijo predilecto de Dios.

MOMENTO DE LA EXPERIENCIA



80 minutos

Para lograr el objetivo de este momento es necesario comenzar con una dinámica en donde cada uno reconozca aquello que más lo identifica ante los demás, para esto cada integrante deberá tener un papel y un lápiz en donde escribirá al menos tres características de sí mismo que más lo identifiquen. Las características pueden ser diversas ya que pueden estar relacionadas a una actividad que les guste hacer, un objeto al que se relacionen o una cualidad particular que quieran resaltar. Lo más importante de esta actividad es que aquello que escriban debe ser anónimo.

Una vez que todos hayan terminado de escribir, recoge todos los papeles y cambia el orden en el que los recibiste. Entrega a cada uno un papel y cerciórate que no reciban el propio.

Cuando ya los hayas repartido todos, de a uno, los participantes deberán leer el papel que recibieron y tratarán de adivinar quién es el dueño. Ya sea que acierte en su pronóstico o no, el dueño del papel deberá decir quién es y explicar por qué se identifica con esas características.

Para finalizar este momento, comparte con el grupo la idea que todos tenemos una identidad propia que nos diferencia de los demás y que nos hace únicos a los ojos de Dios y de los demás, pero que también hay una identidad que todos compartimos independiente de nuestras diferencias y es que todos somos hijos de Dios.

Nuestra primera identidad es la que nos da Dios al llamarnos hijos, luego de eso vienen los demás títulos que podamos tener, es por esto que Dios quiere que nos acerquemos a Él como un hijo se acerca a su padre. ¿Me reconozco hijo de Dios? ¿Por qué?

PERMANEZCO EN SU AMOR

2

Ya habiéndose reconocido hijos de Dios, en esta segunda parte la pregunta recae en cómo permanecemos en su amor.

MOMENTO DEL ANUNCIO



50 minutos



Lectura del Evangelio según San Juan (Jn 15, 9-16)

“Como el Padre me amó, así también los he amado yo: permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo he cumplido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho todas estas cosas para que mi alegría esté en ustedes y su alegría sea completa. Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos, y son ustedes mis amigos, si

cumplen lo que les mando. Ya no les llamo servidores, porque un servidor no sabe lo que hace su patrón. Los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que aprendí de mi Padre. Ustedes no me eligieron a mí; he sido yo quien los eligió a ustedes y los preparé para que vayan y den fruto, y ese fruto permanezca.”

Palabra del Señor

Jesús nos comienza diciendo: “como el Padre me amó, así también los he amado yo: permanezcan en mi amor”, y luego nos muestra el camino para poder hacerlo, nos dice que el único medio para vivir unidos a El es el amor. Ahora bien, ¿qué clase de amor es ese?, se trata de un amor hecho obras, un amor real, no solo de palabras o discursos bonitos, no un amor de buenas intenciones, ni engañoso.

Si bien sabemos que cumpliendo sus mandamientos permanecemos en su amor, Jesús nos deja aún más claro cuál es el camino dejándonos un mandamiento nuevo "este en mi mandamiento nuevo, que se amen unos a otros como yo los he amado". El amor debe ser el centro de la vida cristiana, en esto se resume su enseñanza. Jesús nos lo dejó claro no solo con sus palabras sino también a lo largo de su vida por medio de sus acciones: siempre estaba sirviendo a los demás, los curaba y perdonaba, se acercaba a los pecadores y los acogía en sus necesidades. El amor ha de ser aquello que nos distingue como cristianos y como discípulos de Jesús.

Jesús es claro en decirnos que si cumplimos con lo que Él nos manda seremos sus amigos y permaneceremos en Él. ¿Y qué nos manda?, amar al prójimo.

Luego de este momento de anuncio haz que se junten en los grupos que se designaron al comienzo de la jornada, que están determinados por el color de las cintas. Esta dinámica trata de que cada grupo pueda responder y reflexionar en torno a una serie de preguntas.

Preguntas para reflexionar en grupo:

- ¿Cuántas clases de amor conoces?
- ¿De qué tipo de amor nos habla Jesús?
- ¿Has experimentado ese amor en tu vida?

(puedes agregar más preguntas si así lo estimas conveniente)



PAUSA



15-20 minutos

En este momento haz una pausa de 15 o 20 minutos. Esta pausa puede ir acompañada de una pequeña convivencia.

LOS DESAFÍOS QUE ENFRENTO

3

En esta parte del retiro se espera que los participantes puedan vivir un momento de reflexión en torno a aquellas cosas que los apartan del amor de Dios, los obstáculos y desafíos que enfrentan.

Luego de reflexionar en torno al Evangelio propuesto, invita a los participantes que de manera personal puedan hacer un examen de conciencia para acudir al sacramento de la confesión.



MOMENTO DEL ANUNCIO



90 minutos



Lectura del Evangelio según San Marcos (Mc. 5, 24-3)

“Jesús se fue con Jairo; estaban en medio de un gran gentío, que lo oprimía. Se encontraba allí una mujer que padecía un derrame de sangre desde hacía doce años. Había sufrido mucho en manos de muchos médicos y se había gastado todo lo que tenía, pero en lugar de mejorar, estaba cada vez peor. Como había oído lo que se decía de Jesús, se acercó por detrás entre la gente y le tocó el manto. La mujer pensaba: «Si logro tocar, aunque sólo sea su ropa, sanaré.» Al momento cesó su hemorragia y sintió en su cuerpo que estaba sana. Pero Jesús se dio cuenta de que un poder había salido de él, y dándose vuelta

en medio del gentío, preguntó: «¿Quién me ha tocado la ropa?» Sus discípulos le contestaron: «Ya ves cómo te oprime toda esta gente: ¿y preguntas quién te tocó?» Pero él seguía mirando a su alrededor para ver quién le había tocado. Entonces la mujer, que sabía muy bien lo que le había pasado, asustada y temblando, se postró ante él y le contó toda la verdad. Jesús le dijo: «Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz y queda sana de tu enfermedad.»”

Palabra del Señor

En este Evangelio vemos a una mujer que postrada a los pies de Jesús anhela verse curada de su enfermedad. “Si sólo tocara su vestido, quedaré sana” pensaba la mujer, y Jesús al descubrir su fe no se resiste y le dice “Hija, tu fe te ha salvado; vete en paz y queda sana de tu enfermedad”.

De igual manera cuando acudimos al Señor con fe, reconociendo nuestra pequeñez, Dios se conmueve al vernos y se rinde ante aquello que le pedimos. Debemos pedir conscientes de que Dios nos ama, aun cuando creamos que no lo merezcamos. Él nos ama en nuestra debilidad, la misma que nos acerca a Él. No debemos dudar de su amor, Dios quiere darnos todo lo que necesitamos, quiere curarnos de nuestra enfermedad, así como curó a la mujer, Él quiere darnos vida.

La mujer acudió a Jesús porque sabía que necesitaba ser curada por Él, se reconocía a sí misma necesitada de la misericordia de Dios. Ahora bien, nosotros ¿de qué necesitamos ser curados?

Para pedir algo debemos primero saber qué es lo que necesitamos, qué nos duele, qué nos cuesta o qué queremos cambiar para luego acudir al doctor para que sane nuestra dolencia. Cuando se trata de dolencias del alma acudimos al sacramento de la reconciliación, solo necesitamos un arrepentimiento sincero y fe profunda, Dios no se deja ganar en generosidad, Él quiere curarnos de aquello que nos impide permanecer en su amor, si nos alejamos de Él, nos alejamos de la fuente de la felicidad eterna.

En este momento invita al grupo a que puedan preparar de manera personal su examen de conciencia para luego acudir al sacramento de la confesión. Recuerda tener impresos los exámenes de conciencia.

PAUSA (ALMUERZO)



60 minutos

A QUÉ ME SIENTO LLAMADO

4

MOMENTO DE LA EXPERIENCIA



60 minutos

En esta parte del retiro el objetivo fundamental es que los participantes puedan escribir una carta al obispo expresando su deseo de conversión, su deseo de seguir a Cristo y comprometerse con una vida cristiana.

Entrega al grupo las indicaciones para poder escribir la carta:

- Esta es una carta formal, dirigida al Obispo o Arzobispo
- Incluye un saludo (Querido Obispo _____)
- Preséntate (nombre, parroquia y un poco acerca de quién eres)
- Pide del Sacramento, es decir, escribe las razones por la que quieres recibir los sacramentos de iniciación.
- También puedes describir tu preparación ¿qué te gustó?, ¿qué fue lo más importante?
- Puedes describir cómo es tu relación con Dios y tus compromisos para alimentar esa relación (ir a misa, participar en la pastoral, vida de oración, etc.)
- Finalmente puedes agregar la información que creas importante o despedirte pidiendo al Obispo que rece por tus intenciones.

Dispone el lugar para que los participantes puedan escribir cada uno su carta, te recomendamos que tengas hojas y lápices suficientes para todos.

CELEBREMOS

5

Para finalizar el retiro invita al grupo a celebrar la Eucaristía en comunidad para agradecer por el día vivido y poniendo como intención los deseos que cada uno lleva en su corazón.

MOMENTO DEL COMPROMISO



45 minutos

Este momento se puede desarrollar durante la celebración de la Eucaristía, cada integrante del grupo asume un compromiso personal de hacer vida todo lo que han recibido en este retiro y de seguir preparando el corazón para recibir los sacramentos de iniciación cristiana.



www.vej.cl